

**Hacia una
universidad
enfocada
al empleo y la
sostenibilidad**
página 4



Hacia una universidad enfocada al empleo y la sosteni- bilidad

El éxito creciente de los rankings de innovación conectada a la sostenibilidad confirma la demanda de una educación superior aplicada y respetuosa.

Atención. Podríamos estar en un momento decisivo. La educación superior parece decidida a dar uno de esos paseos fuera de su torre de marfil con los que acelera el pulso de la existencia humana. Recordemos aquel de la Escuela de Oxford: tras el estancamiento de la genialidad teórica de la escolástica, ensimismada en discusiones sobre cuántos ángeles caben en la punta de un alfiler, en la periferia inglesa del siglo XIV unos monjes prefirieron aplicarse a cosas como la lógica, las matemáticas y la física. Resultado (para bien y para mal): la ciencia moderna. El caballo de Troya de esta tendencia fue el pragmatismo, los resultados concretos en este mundo de las innovaciones resultantes de la nueva forma de pensar. Hoy vuelve a galopar ajustando aún más ese sendero con el marketing. Los rankings que modelan la opinión pública sobre el valor de las universidades valoran cada vez más el efecto concreto de su actividad.

Aunque la sociedad no admite cualquier innovación. Ante los peligrosos efectos secundarios de esa ciencia moderna, ponen condiciones. Ignacio de Lorenzo Rodríguez, director de la Unidad de Rankings de la Universidad de Navarra, explica el proceso: "Hasta hace cinco o seis años, el criterio de evaluación de la excelencia se fijaba en la docencia y la investigación, con parámetros como ratio profesor/alumno o artículos académicos publicado. Desde entonces, el modelo ha variado a algo más relacionado con el impacto externo de una innovación conectada con la sostenibilidad".

El índice precursor de esta tendencia, el UI GreenMetric, está muy especializado en

cómo los centros gestionan su propia sostenibilidad, explica De Lorenzo, con asuntos como la gestión de los edificios del campus o la electrificación de la movilidad. Pero, desde este punto de partida, la cuestión se ha ido abriendo hasta casi devorar el resto de clasificaciones. El agente clave aquí es el Times Higher Education (THE), considerado como el ranking de referencia entre las universidades. De Lorenzo recuerda cuando en su edición de 2019 incluyeron la subclasificación Impact Ranking para “medir la sostenibilidad de la innovación universitaria en tres vertientes: social, económica y medioambiental. Cualquier proyecto tiene que ser viable en los tres. Por ejemplo, no puedes ponerle horarios de 20 horas al día a tus profesores para que publiquen sin parar porque no es sostenible”.

socialmente”. Metodológicamente, los criterios elegidos son los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de la ONU, y el éxito ha sido explosivo. Si en 2019 se empezó con 500 universidades, la última edición ha contado con más de 1.500. “Se ha convertido en un ranking global, con tanto éxito como los más influyentes: el QS, el de Shanghái o incluso el general del THE, su casa madre”. El matiz está pasando a ser la regla general.

SOSTENIBILIDAD. “No es que no se siga reclamando investigación básica, sigue siendo fundamental, pero todo se conecta cada vez más con la sostenibilidad”, matiza De Lorenzo. Como ha sentenciado la gurú Nozha Boujemaa, de Median Technologies, “la sostenibilidad se ha converti-

do en la medida de la innovación”. Aunque el concepto está aún en expansión. En nuestro país, por ejemplo, De Lorenzo menciona los indicadores del Ranking CYD sobre “lo que ellos denominan transferencia de conocimiento, que incluye cosas como capacidad de atraer inversión privada, patentes por profesor o las firmadas con empresas, creación de empresas *spin-off*...”

Un aspecto aún más concreto de esta tendencia pragmática es la empleabilidad. Anna Inesta-Codina, directora de Learning & Impact Measurement de Esade, sostiene que “uno de los aspectos que pone freno a la innovación educativa es el peso de la ‘tradición académica’ entendida como la priorización de contenidos de tipo conceptual”. Esta aproximación, señala, “no tiene en cuenta el perfil de salida de los

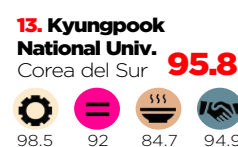
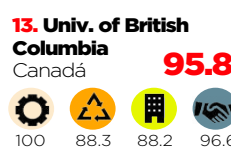
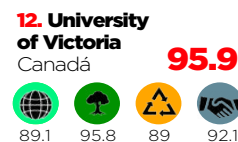
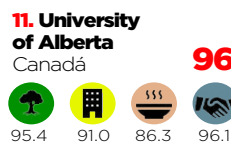
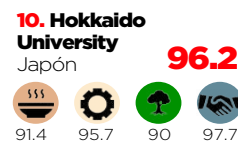
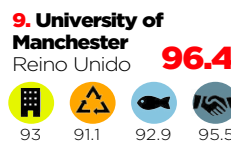
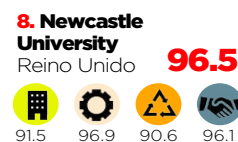
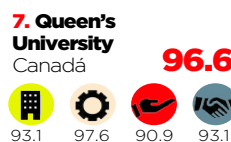
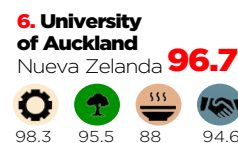
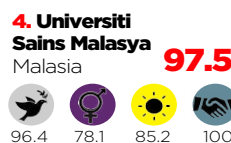
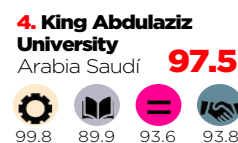
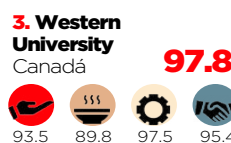
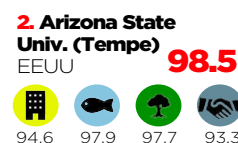
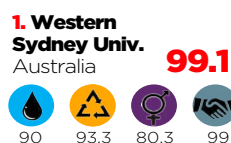
estudiantes, que define qué deberían ser capaces de hacer al finalizar sus estudios. Poner el foco en lo que deberán ser capaces de hacer resulta mucho más apropiado y ajustado a las necesidades del sector profesional, ya que permite tomar decisiones pedagógicas basadas en lo que las empresas solicitarán a los graduados”. Para ello, son clave “las metodologías que promueven el aprendizaje activo –como el *flipped learning*, el *project-based learning*, el *problem-based learning* o el *action learning*–, ya que ofrecen a los estudiantes la oportunidad de aprender mientras hacen, adquiriendo y desarrollando competencias y actitudes a través de la resolución de tareas auténticas, a las que se enfrentarán en el marco de su actividad profesional”.

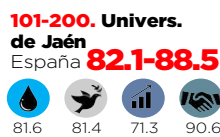
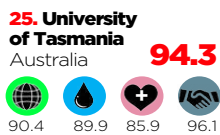
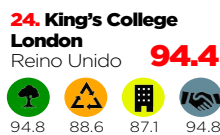
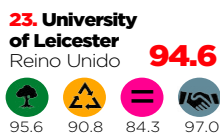
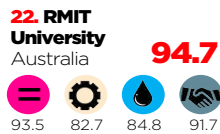
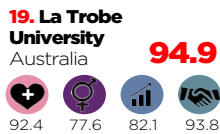
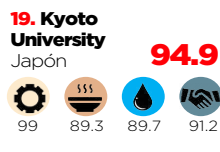
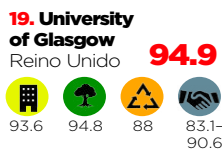
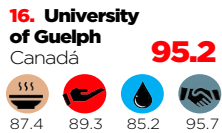
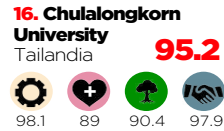
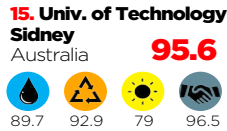
Martin Rodríguez, director de IE University Publishing, reconoce que en su centro siguen con mucha atención los rankings específicos de empleabilidad para mejorar los contenidos, destacando los del THE y QS. Rodríguez considera clave “la mejora continua desde los puntos de vista pedagógico/académico y tecnológico”, pero no solo: “También se innova en contenidos”, con un añadido importante: “Se buscan programas orientados hacia competencias que se requerirán en el futuro. Nuestros alumnos van a salir de la universidad dentro de cuatro años a un mercado laboral en el que muchas cosas habrán cambiado”. Por eso resulta fundamental “una gestión que fomente la experimentación, una cultura de curiosidad que no dé tanta importancia a fracasos puntuales de algunos proyectos”.

ROLES. Rodríguez ejemplifica el estilo que pretende su universidad con el uso de simuladores multijugadores que proponen situaciones muy inmersivas. Uno de los últimos, para el grado y el máster en Relaciones Internacionales, interpreta la gestión de la gobernanza aeroespacial: los estudiantes adoptan el rol de diferentes países y toman decisiones sobre temas como la parte del presupuesto destinada a I+D, el número de satélites que conviene enviar al espacio, el desarrollo de la ciberseguridad, con qué países colaborar y cuáles considerar como adversarios dentro de la clase... “Se crea una gran experiencia dentro del aula, los equipos de alumnos ganan puntos en diferentes turnos, pasando diferentes situaciones y tomando decisiones, y al final ▶

THE IMPACT RANKING: SENTIR EL EFECTO (SOSTENIBLE) DE LA INNOVACIÓN EN LA PIEL

Las universidades son evaluadas según el impacto de su innovación en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. En el ranking aparece su puntuación total y la particular de los cuatro objetivos en que más hayan sobresalido.





*Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU sirven de criterio para la aplicación de la innovación en las diferentes universidades.



La universidad descubre el mundo (para cuidarlo) y viceversa

Antes, los rankings de universidades se fijaban en la docencia y la investigación; ahora suman lo social, lo económico, la sostenibilidad y la empleabilidad.

se culmina con una discusión general de toda la clase de muchísima más profundidad, porque han vivido las circunstancias reales primero con equipos pequeños. Se innova desde el punto de vista tecnológico –el profesor, por ejemplo, recibe en tiempo real las decisiones de los diferentes grupos para enriquecer la discusión– y desde el metodológico –es una experiencia muy inmersiva y práctica–, pero también en el contenido, porque se tratan temas que les interesa a los jóvenes: el espacio como bien común, el medio ambiente...”

Inesta-Codina pone una condición a estas nuevas formas de entender la educación fuera de la torre de marfil: “Puede tener impacto en el sector productivo a medio y largo plazo siempre y cuando este tipo de experiencias de aprendizaje innovadoras se propongan a los estudiantes de manera coherente en los programas. Es decir, todas las asignaturas de un mismo programa o titulación deben regirse por los mismos principios de aprendizaje activo, para que dicha metodología tenga la capacidad necesaria de modular la forma de

hacer de los estudiantes. Si, como sucede en demasiadas ocasiones, las asignaturas diseñadas en base a metodologías activas son una excepción en el currículum de las titulaciones, su incidencia será irrisoria en la formación de los estudiantes y, por ende, en el sector productivo”.

De tomarse en serio esta perspectiva depende un nuevo salto cualitativo en la forma de entender el mundo, similar estructuralmente al que dieron aquellos monjes oxonienses del siglo XIV. Pero recordemos: siempre con cuidado...

QS GRADUATE EMPLOYABILITY RANKINGS 2022 EL TRABAJO COMO ARGUMENTO

Clasificación de universidades en función de la empleabilidad de los alumnos.

Nº	Nombre	Ciudad, país	Puntos
1	Massachusetts Institute of Technology (MIT)	Cambridge, Estados Unidos	100
2	Stanford University	Stanford, Estados Unidos	99.3
3	University of California, Los Angeles (UCLA)	Los Angeles, Estados Unidos	99.1
4	The University of Sydney	Sydney, Australia	98.1
5	Harvard University	Cambridge, Estados Unidos	97.7
6	Tsinghua University	Beijing, China (Mainland)	96.9
7	University of Oxford	Oxford, Reino Unido	96.7
8	The University of Melbourne	Parkville, Australia	94.5
9	Cornell University	Ithaca, Estados Unidos	94.4
10	The University of Hong Kong	Hong Kong, Hong Kong SAR	94.2
11	University of Cambridge	Cambridge, Reino Unido	94
12	Institut Polytechnique de Paris	Palaiseau Cedex, Francia	93.7
13	University of Chicago	Chicago, Estados Unidos	92.6
14	Yale University	New Haven, Estados Unidos	92.2
15	Princeton University	Princeton, Estados Unidos	90.5
16	New York University (NYU)	New York City, Estados Unidos	90.2
17	National University of Singapur (NUS)	Singapur, Singapur	90
18	Columbia University	New York City, Estados Unidos	89.9
19	University of Pennsylvania	Philadelphia, Estados Unidos	89.8
20	UCL	Londres, Reino Unido	89.6
21	University of Toronto	Toronto, Canadá	89.5
22	ETH Zurich - Swiss Federal Institute of Technology	Zürich, Suiza	89
23	Peking University	Beijing, China (Mainland)	88.8
24	University of Waterloo	Waterloo, Canadá	88.7
25	The University of Tokyo	Tokyo, Japón	87.8
...			
87	Universitat de Barcelona	Barcelona, España	61.1
94	Universidad Politécnica de Madrid	Madrid, España	59.4
111	Universidad de Navarra	Pamplona, España	*

*A partir del puesto 101 no se especifica la puntuación.